

Diciembre 18, 2023

## Mujeres afrodescendientes crean su propia energía en el sur de Colombia

En dos zonas rurales del municipio de Jamundí, en el suroeste de Colombia, ocho asociaciones campesinas impulsan la creación de comunidades energéticas, lideradas por mujeres afrodescendientes.



Durante varios meses, expertos de la Universidad Autónoma de Occidente realizaron capacitaciones sobre temas como producción de gas a partir de biodigestores o manejo de paneles solares. Imagen: Renata Moreno / UAO

JAMUNDÍ, Colombia – Las localidades rurales de Robles y Quinamáyo alcanzan, en conjunto, poco más de 6000 habitantes. En el sur del municipio de Jamundí, estas dos comunidades del departamento de Valle del Cauca, en el suroeste de Colombia, padecen de dificultades en el acceso a la energía y los servicios públicos. Algo que un grupo de mujeres afrodescendientes de distintas asociaciones están buscando cambiar, unto con la Universidad Autónoma de Occidente (UAO).

Desde 2019, académicos de la UAO -con su sede en Cali, la capital del Valle del Cauca- han desarrollado en Robles y Quinamáyo distintos proyectos con al menos ocho asociaciones que integran cerca de 80 personas, bajo el liderazgo exclusivo de mujeres de los dos corregimientos, como se llaman en el país a las divisiones en áreas rurales de los municipios.

El objetivo es capacitar a la población local en el desarrollo e implementación de soluciones energéticas sostenibles enfocadas en procesos productivos y, además, brindarles la posibilidad de tener acceso a ellas.

Y es que, a pesar de ser una zona interconectada a la red eléctrica, los costos de la energía para procesos productivos son muy altos para la población. Asimismo, el servicio es intermitente e incluso hay muchas fincas que no tienen ningún tipo de servicio público.

Desde entonces han logrado la instalación de dos biodigestores, dos paneles solares en un vivero para la producción de plantas medicinales (que esperan comercializar a futuro) y varias estufas ecoeficientes, como parte del plan piloto para mostrar que es posible el sueño que buscan: convertirse en una comunidad energética autosuficiente, es decir, una población que produce y se abastece de energía a partir de fuentes renovables.

Hasta el momento las 80 mujeres que han participado en el proyecto han sido capacitadas en talleres de energías renovables que se han dictado desde 2021, pero los sistemas energéticos instalados han beneficiado únicamente a la Institución Educativa Agropecuaria Presbítero Horacio Gómez Gallo de Robles, a la Asociación Palenque 5, a la Asociación Mujeres de Robles, al emprendimiento La Felisa, a las asociaciones Mujeres Emprendedoras de Robles, Rosafró, Mujeres Virtuosas de Villa Paz y la Distribuidora de Alimentos Las Robleñitas.

Según explica la doctora en política ambiental y recursos naturales Renata Moreno, lo que buscaban en principio era fortalecer zonas muy alejadas, sobre todo fincas tradicionales, a través de fuentes de energía renovable con soluciones sencillas, pero también educar a la comunidad para que estos pudiesen multiplicar esas soluciones.

Y si bien, al principio el proyecto no tenía enfoque de género, fueron las mujeres las que, desde que inició hasta que terminó la primera fase, estuvieron comprometidas y aprendieron, por ejemplo, a instalar, operar y dar mantenimiento a biodigestores (un sistema para generar biogás con residuos o excrementos de animales) y a entender el funcionamiento y cuidados de los sistemas de paneles solares.

“La idea es que se asocien para crear un fondo rotatorio y poder promover la instalación de esos sistemas de biodigestores en otras fincas, que ellas ya saben cómo instalar”, resalta Moreno.



Gracias a los conocimientos adquiridos, las mujeres pueden operar los sistemas energéticos instalados pero también enseñarles a otros miembros de la comunidad. Imagen: Renata Moreno / UAO

### El premio, el robo y el sueño

El primer proyecto denominado vivero ‘Valle de la Salud’, e impulsado por la UAO en 2019, buscaba crear un espacio para la producción de algunas plantas medicinales y tradicionales que se han ido perdiendo, al tiempo que recuperaba saberes comunitarios y utilizaba para ello energía renovable a partir de paneles solares.

Ese primer proyecto fue tan relevante que resultó merecedor de un premio de la organización ambientalista Censat Agua Viva, por su impulso a la transición energética justa, lo que les otorgó un reconocimiento económico equivalente a 1800 dólares, usado para mejorar el vivero.

Pero no fue el único premio. Luego llegaron otros reconocimientos, uno otorgado por el Ministerio de Minas y Energía y otro entregado por el Banco W, que aportó nuevos fondos para seguir creciendo el proyecto y la cantidad de soluciones energéticas y paneles que pueden instalar.

Según explica María Caicedo, quien hace parte de la Asociación de Mujeres de Robles, no solo los dos primeros paneles fueron una bendición, sino también el conocimiento sobre los temas de energías y sostenibilidad, algo que ahora quieren replicar en toda la región.

“Nosotros hemos adquirido conocimiento, y ese conocimiento lo transmitimos. Este proyecto ha sido hermoso. Hemos aprendido qué es energía limpia. En mi caso yo no sabía qué era un panel o qué era un biodigestor, y ahora ya sabemos qué son y esto nos enriquece mucho a nosotros”, resalta Caicedo, quien ha sido una de las líderes del proyecto del vivero.

Por su parte, la profesora Florclena Balanta, otra de las mujeres que integran la asociación, resalta que en el caso del biodigestor, que hace más de un año fue instalado en la Institución Educativa Agropecuaria Presbítero Horacio Gómez Gallo, la realidad ha cambiado por completo.

Balanta, quien es profesora de etnoeducación y tecnología, destaca que en ese centro educativo rural son los jóvenes los que han aprendido y se encargan de la administración del biodigestor, cuyo gas se utiliza para cocinar los alimentos que se consumen en la escuela y para generar calor para la zona de cría de cerdos que tiene el colegio, donde estudian poco más de 300 estudiantes.

“El beneficio ha sido inmenso, porque nos hemos llenado de conocimientos. No conocíamos antes estas energías renovables”, resalta Balanta.

Según ambas mujeres, ahora el objetivo es crecer en la cantidad de soluciones energéticas instaladas, aprovechando esos conocimientos y los recursos que hay disponibles en el nuevo proyecto.



Se han instalado, por parte de la comunidad y bajo el liderazgo de las mujeres, dos biodigestores para la generación de gas a partir de excrementos y residuos. Imagen: Renata Moreno / UAO

En ese punto, destaca Laura Montoya, gerente de Crecimiento de la compañía de energía sostenible, Teana, este tipo de soluciones de energización -en el caso de los paneles solares- permite a las comunidades rurales un mayor acceso a capacidades productivas, porque tener energía implica, por ejemplo, poder guardar alimentos en una nevera, poder ofrecer servicios y productos hasta más tarde e incluso poder estudiar en horas de la noche.

Algo que la falta de electricidad, lamentablemente, impide.

Para ella, el uso de pequeñas instalaciones de paneles solares en distintas parcelas de una misma comunidad puede cambiar por completo la realidad de quienes allí habitan y permitir cosas tan sencillas como encender una luz.

Por su parte, Martín Atencio, experto en biodigestores de la empresa Consultores y Asesores Agropecuarios (COA), en el caso de la solución para la generación sostenible de gas considera que una gran ventaja que hay es la facilidad que existe para que esta solución pueda ser de grandes tamaños y de esa forma poder distribuir, entre varias parcelas, el gas producido por el biodigestor.

Es decir, tanto los biodigestores como los paneles son una opción que (si se masifica) podría llevar a Balanta, a Caicedo y las demás mujeres y familias de la zona, hacia el objetivo de convertirse en una comunidad autosuficiente en términos energéticos.

Sin embargo, aún quedan retos por superar. El primero: lograr que toda la comunidad se apropie del proyecto y lo proteja, porque hoy, en el caso del vivero, los paneles solares instalados fueron robados por desconocidos, dado que esta es una zona de alta conflictividad.

Sumado a ello, explica el doctor en energía renovables, Yuri Uliánov López, otro problema que surge es que hasta ahora no se ha legislado alrededor del concepto jurídico de comunidades energéticas. Si bien el Gobierno lo agregó como parte clave en su proyecto para la transición energética, hoy una comunidad no puede producir su propia energía e integrarla a la red eléctrica. Eso es algo que ha limitado las soluciones de paneles solares.

López, quien asesora esta segunda parte del proyecto y se encargará de la instalación de las nuevas soluciones fotovoltaicas, espera que se logren instalar unas siete soluciones con los fondos disponibles.

Por ahora, las mujeres de Robles y Quinamáyo siguen persiguiendo el sueño, de a poco, de convertirse en una de las primeras comunidades autosuficientes en términos de energía del país. Con la ventaja de que ya dieron sus primeros pasos.

**Este artículo se elaboró con el apoyo de [Climate Tracker América Latina](#) y [Open Society Foundation \(OSF\)](#).**

RV: EG

Archivado en: [Desarrollo Sostenible](#), [Género](#), [Reportaje](#), [Últimas Noticias](#)

[América Latina y el Caribe](#), [Colombia](#), [comunidades rurales](#), [Ejes del desarrollo en América Latina](#), [Energía](#), [mujeres afrodescendientes](#)

Compartir



Este informe incluye imágenes de calidad que pueden ser bajadas e impresas. Copyright IPS, estas imágenes sólo pueden ser impresas junto con este informe.



### Relacionadas



**Arévalo es ratificado como presidente electo de Guatemala**

[Leer Más >>](#)



**Guyana y Venezuela descartan la fuerza en su controversia**

[Leer Más >>](#)



**Funcionarios de la ONU están bajo amenaza de expulsión de EEUU tras jubilarse**

[Leer Más >>](#)

## LEA + COMPARTA + COMENTE

Suscríbese al Newsletter Semanal

Acerca de IPS  
Nuestros socios  
Contáctenos  
Apóyenos

Sigue a IPS  
Inicio  
Twitter  
Facebook  
Reglas de comunidad

África  
América Latina y el Caribe  
América del Norte  
Asia-Pacífico  
Europa  
Medio Oriente y Norte de África  
Mundo